Cincuenta segundos

Germán Martins

Capítulo 1

***

En menos de 50 segundos me enamoré una vez. Era de noche y no veía bien, estaba encandilado por el alcohol, o tal vez por luz de las calles recién encendidas. Caminaba haciendo equilibrio entre las baldosas mojadas, casi tanto como mi cara al caer de fauces sobre el asfalto. Pero cuando lo único esperable era un ladrón hurtándome lo que ya no me importaba, ella alargó su mano sobre mi espalda y me alzó como a un chico. La sensación de calor me hizo enfocar por un momento, y lo primero que vi fueron sus ojos también mojados por las lágrimas. Eran grandes y corridos, y estaba despeinada. *"No te vuelvas a caer"* me dijo, y me dejó contra las gradas de una obra en construcción. Y como mi amor y entre ladrillos, así quedé, incompleto. Y desde entonces la busco en cada gota que cae desde el cielo. Incluso a veces me precipito al suelo, esperando su socorro. Y grito por dentro una espera que ya casi no conozco. Y todo en menos de 50 segundos; y sus ojos.

****